

librería

'LA CUMBRE INFINITA'. Las escuelas de negocios de EE. UU. han entendido que las mejores lecciones de liderazgo vienen del mundo de las expediciones de riesgo. Este libro relata la mítica coronación del K-2 por la Magic Line y la consolidación de privalia.com. De Valentín Giró y Carlos Trenchs.



'LA CUARTA GAMA'. José Luis Bernal Herrero y Eduardo Córdoba Pérez son los autores de esta publicación que quiere convertirse en una guía de sencillo lenguaje sobre las características de la materia prima en los productos de cuarta gama así como de las distintas fases del proceso industrial.



firmas invitadas



el asesor

Enrique García Tomás

Una norma sin consenso

Si entrar a valorar el contenido de lo aprobado por el Gobierno como iniciativas para la futura negociación colectiva, he de considerar que es acertado, si realmente no gusta a las organizaciones empresariales ni a las sindicales, porque el principio de una buena negociación es que ninguna de las partes que intervienen en ella considere que le favorece más que a la otra. El reparo que se le puede hacer es que ha llegado demasiado tarde, ya que el Ejecutivo, al comprobar por su ministro de Trabajo que llegada la fecha en que debía tener presentada la norma no se había alcanzado un acuerdo entre las organizaciones consultadas, debió presentar su proyecto. Por no haberlo hecho ha dado ocasión a que la cuestión se haya desvirtuado para dar la sensación de que se estaba discutiendo una nueva reforma laboral, cuando únicamente es un mandato de la Ley de medidas urgentes para la reforma del mercado de trabajo.

Bien es verdad que el empresarialismo ya desde la entrada en vigor de dicha ley, el 19 de septiembre de 2010, pensaba en una nueva reforma, a pesar de que, a mi entender, esta no perjudica sus intereses. Por eso se ha permitido plantear en el debate sobre los futuros convenios colectivos una nueva fórmula de contratación y ha transmitido a la opinión pública que la reforma en vigor y lo que ahora se legisla no propicia la creación de empleo. Naturalmente que la regulación de la negociación colectiva no es para crear empleo, sino para marcar las líneas que deben tenerse en cuenta para que los convenios que se firmen no sean lesivos para ninguna de las partes. Para crear empleo se necesita reformar las políticas fiscales e industriales más que las laborales, centradas estas casi siempre en la pérdida del empleo en lugar de potenciar su mantenimiento. Se necesita también la toma de conciencia de la situación real.

egt@garciatomasysociados.es

Integridad y confianza: auditorías y recortes selectivos

Luis Ferruz

Catedrático de Finanzas en la Universidad de Zaragoza

La muy grave situación financiera de España necesita un adecuado diagnóstico financiero en diversos sectores, tanto del sector público como del privado, para lo cual parece razonable, prudente y conveniente que los nuevos gestores y gobernantes, que siguiendo a Sócrates por boca de Platón en La República solo deberían pensar en el gobierno, para conocer la situación con integridad, confianza y credibilidad deban planificar cuanto antes la realización de diversas auditorías independientes que revelen la auténtica situación de déficit público y permitan, en su caso, realizar también las adecuadas reestructuraciones, evitación de duplicidades, ineficiencias y similares, entre otras, en fundaciones, corporaciones públicas, televisiones públicas, consorcios, etcétera.

Esperemos que los nuevos gestores no se encuentren en algunas partes unas auténticas cuerdas de agügas que sean necesario limpiar muy a fondo como hizo el mítico Hércules teniendo incluso que desviar un río. Lo que si está claro es que las auditorías, para determinar fielmente el estado de la situación financiera, son esperadas por buena parte de la ciudadanía para traer luz y taquígrafos en el nuevo escenario político-financiero, y sin duda no sin cierto temor en el fondo, ya que pueden

llevarnos a elevar en general el déficit público en ayuntamientos y comunidades, desde luego no esperamos que con las auditorías las cifras bajen, ni mucho menos.

Por supuesto, esperamos también recortes asimétricos atajando ineficiencias, desmesuras y gastos superfluos, no café para todos, para cumplir objetivos marcados por Bruselas y poco discutibles en general de acuerdo con la racionalidad y ortodoxia financiera que requiere la delicada situación actual, pero también esperamos que los recortes no afecten básicamente a educación, sanidad y fomento de la innovación, entre otros ejes fundamentales.

Disminuir el desempleo

Sin duda se dibujan en el horizonte financiero cercano medidas importantes, a partir de las auditorías, que permitan equilibrar y sanear las cuentas públicas, esperemos que sin nuevas agresiones financieras indiscriminadas a los sueldos de empleados públicos y pensionistas, así como una mejor atención a los autónomos y pymes, con el eje fundamental motor de ir disminuyendo progresivamente las impresionantes tasas de desempleo, especialmente el juvenil, que en algunas comunidades está por encima del 50%.

Recomendamos, sugerimos, a los nuevos gestores que tengan algún momento para reflexionar

con el nuevo Platón de nuestros días, Michael Cole Jensen, actualmente profesor emérito de Harvard, que es uno de los mejores economistas financieros de la historia, de los más innovadores y galardoados, y sin duda tiene méritos más que suficientes y reconocidos para ser distinguido cualquier año con el Premio Nobel por sus muchas aportaciones, entre ellas el modelo de integridad aplicado a personas, pero también a instituciones, empresas del sector público y privado, etc.

Jensen nos viene a decir que el enfoque moral o ético es de obligado cumplimiento por nuestro propio bien y el del entorno. No es solo cumplir la palabra dada, para lo cual debemos fijarnos más en los hechos que en las palabras, sino que se trata también de una palabra de honor de manera que

debemos informar cuanto antes de que no podremos, en su caso, cumplir la palabra dada, lo cual minimiza los efectos negativos de nuestro comportamiento, similarmente a como indican las compañías de seguros que hay que informar honestamente cuanto antes del siniestro o indicios del mismo para que no llegue a mayores.

Combinación de principios

Partiendo de estas premisas, Jensen ha querido ir integrando cada vez más en las últimas décadas la creación de valor con la integridad, el buen gobierno de la empresa y la responsabilidad social de la empresa en su triple vertiente empresarial, social y medioambiental, pudiéndose extrapolar todo este entramado al sector público y también a nivel personal.

La integridad podríamos definirla básicamente como una adecuada combinación de principios tales como honestidad, confiabilidad y palabra de honor, es decir en las antípodas de la corrupción, que tanto daño hace y queda impune en muchas ocasiones, y que debe ser tratada en profundidad en un código de buen gobierno, tanto del sector público como del privado, y responsabilidad social unificada en toda España. Ojalá pudiera ser en toda la Unión Europea de obligado cumplimiento y con sanciones ejemplarizantes para los incumplidores.

Esperamos que los recortes no afecten básicamente a educación, sanidad y fomento de la innovación

Sindicatos en la picota

Fermín Bocos

Periodista

Los telepredicadores quieren llevarlos a la picota. Está de moda despellejar a los sindicalistas y desprestigiar a los sindicatos. La verdad es que su complacencia con el Gobierno Zapatero mientras arreciaba la crisis ha dado madera para esta y otras hogueras. Incluso la huelga general que montaron, por lo teatral, recordaba los trampantojos que Potemkin organizaba para Catalina la Grande intentando disimular la miseria que devoraba a Rusia por aquel entonces.

Pero la crisis tantas veces negada acabó por cobrarse venganza.

En el caso de los sindicatos en términos de credibilidad. En el del Gobierno con el mayor castigo sufrido por el PSOE en las urnas. Dicho todo esto hay que recordar que los sindicatos existen, que su existencia y legitimidad está amparada por la Constitución y que, lo más importante, su tarea de mediación y negociación con los empresarios, sigue siendo imprescindible para el funcionamiento armónico de una sociedad postindustrial tan compleja como la española. O como las de los países de la Europa a la que pertenecemos.

¡Claro que hay ocasiones en las

que adoptan posiciones intransigentes! ¡Claro que hay veces que montan conflictos artificiales y miran para otra parte cuando actúan los piquetes! Es verdad, pero también lo es que sin los sindicatos los trabajadores estarían indefensos ante potenciales empresarios desaprensivos o posibles normas laborales darwinistas.

Ahora que han fracasado las negociaciones con la CEOE para acordar una reforma laboral y todo son reproches entre las partes, es momento de serenar las palabras. Que el Gobierno (agónico, por cierto) mande al BOE la nueva

normativa y que, puesto que padecemos una crisis de ciclo largo, nos pongamos todos manos a la obra para recomponer la situación. Los sindicatos –y la patronal–, son elementos de contrapoder que impiden o corrigen los abusos de la otra parte. Son necesarios. Tienen que modernizarse, adelgazar burocracia y financiarse solo con cargo a las cuotas de los afiliados, pero ¡ojo! cuidado con tirar del tapón de la bañera porque se puede ir el niño por el sumidero. Si así fuera, volveríamos al siglo XIX. Volveríamos a Manchester y habría que volver a inventarlos.